

# La Opinión Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XIII DIRECTOR PROPIETARIO: RAMON BLANCO ROJO PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Murcia 50 céntimos al mes. Fuera 2 pesetas trimestre. Número suelto 10 cts. Redacción: Victoria, 53 COLABORADORES: TODOS LOS SUSCRIPTORES NÚM. 599.

MURCIA 20 DE OCTUBRE DE 1901

## A MI NUEVA HIJA

Viniste al mundo, inocente, á sufrir sus desengaños, pues tan solo es este mundo un planeta estafalario, donde reina la ambición la calumnia y el escándalo. El amor aquí no existe como debiera, de hermanos; la proteccion es ficticia, el que *protege* es por *algo* y el más *caballero*, á veces suele ser el más villano.

La comedia de la vida la vamos representando... ¡tú la empiezas, hija mia, mas l'eva mucho cuidado y este consejo no olvides cuando comprendas lo malo!

No te fies de amistades; la amistad es un engaño; ¡quien mas dice que nos quiere, nos vende por cuatro cuartos!

La virtud que sea tu escudo, protege á los desgraciados, pues la caridad debemos ejercerla los cristianos.

No hables nunca mal de nadie, aunque fuese un presidiario. La chismografía, siempre tiene malos resultados.

Cuando llegues á la edad del amor y el desengaño, podrás comprender entonces este mundo que habitamos,

Hasta que á esa edad no llegues todo para ti es encanto, y ese encanto, hija del alma, dura menos que un relámpago...

¡y entonces vienen las penas con sus desdichas y llantos!

Y así termina la obra que vamos representando, cuyo epilogo hasta ahora es por todos ignorado.

El más allá no sabemos, pero ciertamente hay algo. ¡No es posible que la vida termine con otro engaño!

RAMON BLANCO.

## S. M. EL PAN

(ARTICULO INDISPENSABLE)

De todos los artículos que van en este periodico, el más indispensable es el mio ¡El pan!

Y ustedes perdonen la soberbia.

El pan nuestro de cada dia es no tener pan que llevarse á la boca, ó poco menos.

Retrocedamos con vertiginosa rapidez á los tiempos primitivos; quiero decir á aquellos en que el pan no se conocia.

Porque claro está que el dia que no haya quien lo coma, esa primera materia alimenticia desaparecerá por precisión.

Yo, á decir verdad, no me siento muy alarmado ante tal perspectiva, y si he de ser franco, el pan, que desde hace algun tiempo era para mi un signo matemático (menos), se ha convertido en otro signo más pavoroso todavia; en X (incógnita).

Si me preocupo por alguien es por los *pan* funcionarios, cuyas mandibulas van á enmohecerse; y por el *pan*slavismo, que ha vuelto á estar en moda.

En materia de pan me gusta el pan tierno, y supongo que á ustedes les sucederá lo mismo.

Sin embargo, eso de que le zurren á uno la *pan*-dereta, no es muy agradable que digamos.

Hay un pan, que condecorado por no sé que Gobierno, tiene una *cruz*.

Y apuesto tres pollinos contra un intelectual á que no aciertan ustedes cual es.

¿No?

Pues el *pan*-lalon.

—Mañana es tu dia, Flora; Te mandaré un tulipan...  
—No estoy por flores ahora...  
—¿Pues que quiere V. ahora? Adornos de tul y pan...

Esto no es mio, pero lo copio con objeto de poner junto al veneno la triaca, y á fin de probar á ustedes que no hay preocupacion tan universal y tan grande como el *pan*.

Se llama *pan pintado*, según el diccionario, el que se hace para las bodas y otras funciones.

Me parece que la locucion es bastante impropia y propongo una reforma.

Que se llama *pan pintado* al que ven los clericales—y yo mismo—en sus ayunos.

El *pan* tiene un aspecto aimenticio y otro social. Desde el primer punto de vista, bajo el segundo; es la base necesaria de ese sistema que se llama *pan* armonismo.

Sin ir más lejos, el *pan* demonium debió ser una invencion ultramontana para amedrentar á las rameritas de antaño.

Un *pan* que ha caido en desuso: *Le pain á cacheler*.

Un *pan* que en vez de ser comido nos come:

El *pan*-leon.

Un *pan* absurdo: El *pan* teísmo.

El *pan*, no hay que darle vueltas, es el gran objetivo, el único fin que persigue el hombre.

En último resultado, en el fondo de toda cuestion, hay un miserable pedazo de pan.

El *pan* monárquico, ¿qué es mas que cuestion de *pan*... trascendental?

Los niños dicen: ¡*pan*!

Los hombres dicen: ¡*patria*!

Pero léase tambien *pan*, porque rara vez sale ese grito de otra parte que del estómago.

La inmensa mayoría de las mujeres que me han querido, me querian por...

Aunque parezca duro voy á decirlo.

Me quèrian por el *pan* que yo pudiera darles.

Que casi siempre fué *pan* duro.

Y gracias.

El otro dia daba yo de balde un *pan* y nadie lo quiso.

Los pobres lo miraban y huian; es verdad que aquel *pan* era terrible.

Era un *pan*-amá.

Parece mentira, pero *pan*-dora, la Eva de la mitología grega, como se la suele llamar, fué la que tuvo la culpa de que se inventara el *pan*.

Si en vez de llevarle la célebre caña de su nombre á aquel señor D. Epineteo, de feliz memoria, me la hubieran traído á mi, ni hoy existirian los males que nos agobian, ni el hombre hubiera caído de la gracia olimpica, ni yo tendria hambre en este momento.

Me preguntaba dias pasados una señora de mucho respeto para mi, que cual era el alimento más indigesto que yo conocia.

—¡Ah! señora, le contesté-el *pan* de la boda: produce una indigestion perpétua.

Pero de todo esto, lo peor es llamarse *Pan*-cracio, *Pan*-iagua; ser de

